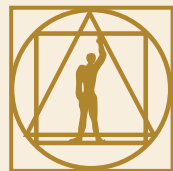

SEMBLANZA DE LA DRA. MARTHA ELLEN DAVIS

ADOLFO JOSÉ LÓPEZ BELANDO
*arqueólogo, Director de Proyectos de Investigación en
República Dominicana de Guahayona Institute.
Investigador asociado al Museo del Hombre Dominicano.*
arqueoeco@hotmail.com





Escribir sobre una investigadora de la talla de la Dra. Martha Ellen Davis, es una labor que resulta en extremo gratificante, dado el nivel intelectual y humano que presenta nuestra compañera Académica. Sin embargo, sintetizar en pocas páginas la enorme labor que ha realizado en la República Dominicana durante los últimos 50 años, es un empeño extremadamente difícil, especialmente por lo intenso de su carrera profesional. En cualquier caso, abordaremos la tarea con la precisión que esta responsabilidad requiere y esbozaremos el perfil académico y humano de la Dra. Davis, tratando de que no se nos escapen los detalles fundamentales de la biografía de la tan apreciada persona, a la que los miembros de la Comisión de Ciencias Sociales dedicamos este número de nuestra revista.

Fue la pura curiosidad científica, la que atrajo a la por entonces joven investigadora Martha Ellen Davis a nuestro país. Como alumna de postgrado en antropología con mención en etnomusicología, había estudiado la música tradicional de Haití por un lado y la de Puerto Rico por otro. La poca documentación sobre la República Dominicana existente en 1970, presentaba a un país con una cultura de naturaleza eminentemente española. Sin embargo, al mismo tiempo, las estadísticas disponibles sobre la composición racial de la nación dominicana, sugerían que existía una notable presencia física de personas de ascendencia africana.

De esta manera, planteaba la probabilidad que existieran también manifestaciones culturales de raíz africana, sobre las cuales la música tradicional ofrecería datos importantes. Martha Ellen se ofreció para recopilar tal documentación y para esos fines concursó y consiguió una beca Fullbright para realizar sus prácticas doctorales en la República Dominicana.



Pertrechada con su grabadora de carrete, cámaras de vista fija y de película de 8 mm., además de sus conocimientos e ilusiones, la joven antropóloga Martha Ellen, llegó por primera vez a la que sería su casa y su campo de trabajo durante las siguientes décadas, el 2 de noviembre de 1972, día de los Fieles Difuntos, en la que los muertos son los protagonistas de la jornada y que parecen haberla acompañado dulcemente en su largo trayecto antropológico. En cuestión de días, encontró clara

evidencia que comprobaba su hipótesis sobre la presencia de manifestaciones culturales afroantillanas en la música tradicional del país. Su interés en las manifestaciones culturales más antiguas, la condujo a enfocarse en los rituales del catolicismo popular, ya que los contextos religiosos son los medios donde con mayor facilidad se conservan las tradiciones arcaicas.

El resultado de su año de dedicación exclusiva a la investigación de campo en nuestro país, dio como resultado su interesante tesis doctoral titulada *Cofradías afro-dominicanas: estructura, ritual y música* (Universidad de Illinois, EE.UU., 1976), donde por primera vez se utilizó en los medios científicos el término “afro-dominicano”. La tesis de la ahora ya Doctora Davis, recibió una mención honorífica en el concurso Chicago Folklore Prize de la Universidad de Chicago, el premio más prestigioso otorgado a una obra inédita.



Las casi cien horas grabadas de música durante ese año, más cientos de horas adicionales recopiladas durante fases posteriores, comprenden la colección más extensa de música tradicional dominicana que existe en la actualidad. Las cintas se encuentran depositadas en su mayor parte en los *Archives of Traditional Music* de la Universidad de Indiana, EE.UU. Esta aportación de Martha Ellen Davis constituye el mayor deposito universitario de música tradicional que existe a nivel

mundial. Actualmente, estas grabaciones se encuentran en proceso de ser digitalizadas bajo una iniciativa universitaria, para así facilitar el acceso a las mismas a todos los investigadores y fomentar su divulgación.

Una vez finalizados sus estudios de doctorado, Martha Ellen Davis, desde su posición de profesora en *The Queen's University of Belfast*, Irlanda del Norte, regresó a la República Dominicana en 1976, y más tarde en 1977 ya para asentarse en el país definitivamente. De 1977 a 1978 se desempeñó como becaria del Fondo para el Avance de las Ciencias Sociales en República Dominicana, dirigido por el Dr. Frank Moya Pons, para realizar una investigación del enclave protestante de habla inglesa de Samaná y su cultura musical. El estudio dio como resultado una serie de cuatro artículos publicados en el Boletín del Museo del Hombre Dominicano (BMHD n.º 14, 15, 16 y 18, 1981-1984) y posteriormente otros dos relativos a la historia oral, publicados en el Boletín del Archivo General de la Nación (BAGN n.º 119, 2007 y n.º 129, 2011).

Posteriormente, fue contratada como investigadora del Museo del Hombre Dominicano, entidad que publicó en 1981 su excelente monografía titulada “Voces del Purgatorio: Estudio de la Salve Dominicana” y, en su Boletín n.º 13, un artículo que documenta específicamente los rasgos africanos de la música tradicional dominicana.

A partir de 1979, justamente después del paso del Ciclón David por nuestra isla, la Doctora Davis ingresó a la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) como profesora de antropología. Entre 1981 y 1984 fue contratada como investigadora por el Centro para el Estudio de la Realidad Social Dominicana (CERESD) de la UASD, dirigido por el Dr. Luis Gómez, para realizar un estudio etnográfico sobre el vodú dominicano como dimensión de la religiosidad popular en el país. El fruto de este arduo trabajo, titulado “La Otra Ciencia: el Vodú Dominicano como Religión y Medicina Populares”, fue galardonado con el Premio Nacional de Ensayo Pedro Henríquez Ureña de 1985 y publicado por la UASD en 1987.

La Doctora Davis también ha ocupado puestos relacionados con la cultura en diferentes entidades del estado dominicano, incluyendo el cargo de directora del Departamento de Antropología Sociocultural del Museo del Hombre Dominicano, investigadora del Archivo Nacional de Música y más recientemente, contratada por el Ministerio de Cultura



durante los años 2002 a 2004, para dirigir dos videos documentales y editar un libro del proyecto “La Ruta Hacia Liborio”; también fue nombrada investigadora en historia oral del Archivo General de la Nación, bajo la dirección del Dr. Roberto Cassá, entre los años 2005 a 2011.

En la Academia de Ciencias de la República Dominicana, ha servido como Coordinadora de la Comisión de Ciencias Sociales y editora de la revista Sociales, que hoy tiene el honor de dedicarle su ultimo número. De hecho, Sociales, fundada por el Dr. Carlos Esteban Deive en 2005, fue lanzada con una obra de la doctora Davis como su primer artículo, titulado “La Etnografía Como Antropología Aplicada”. Actualmente, Martha Ellen es también miembro de la Comisión de Asuntos Internacionales.

Con el fin de ampliar su miras profesionales, entre 1984 y 1985, Martha Ellen Davis realizó una investigación de etnomusicología en las Islas Canarias, situadas geográfica y culturalmente, entre España y América, desde donde zarpó el Almirante hacia las Indias aprovechando los alisios. La emigración canaria también ha contribuido notablemente al desarrollo de la República Dominicana y a enriquecer sus tradiciones



y costumbres. El tema de la investigación de Martha Ellen en Canarias fue el baile de tambor de La Gomera, una danza ancestral acompañada por romances cantados al son del tambor y las “chácaras”, un tipo de grandes castañuelas características de aquella isla de La Gomera. La Dra. Davis plantea reminiscencias de géneros similares y otras en áreas de asentamientos canarios del siglo XVII, como la provincia Peravia.

Martha Ellen Davis ha combinado con su dedicación vitalicia a la República Dominicana, varios puestos en Estados Unidos como investigadora o profesora invitada o contratada en notables instituciones, entre las que se destacan las siguientes: Universidad de Harvard (Cambridge, Massachusetts), Universidad de Brown (Providence, Rhode Island), Universidad de California (sedes en Berkeley, Los Ángeles y San Diego), Universidad de Indiana y la Universidad de Florida. En España participó como docente en el curso anual de musicología “Manuel de Falla” celebrado en Granada, en 1992.

En todas las instituciones donde ha colaborado, bien como docente o investigadora, la Dra. Davis ha divulgado los frutos de sus investigaciones sobre la cultura musical y religiosa dominicanas y ha profundizado en el análisis de la misma. Durante los años 90, realizó interesantes trabajos de etnomusicología aplicada, como fue la identificación de músicos tradicionales dominicanos en la ciudad de Nueva York para organizar un festival anual denominado “Quisqueya en el Hudson”.

En la actualidad, la Dra. Martha Ellen Davis se dedica a ordenar y documentar su gran archivo de música dominicana grabada en audio, película y video, para garantizar y facilitar el acceso de este enorme tesoro documental a futuros investigadores. Por otra parte, también se está dedicando a la publicación de sus obras inéditas y la preparación de segundas ediciones, ampliadas y corregidas, de algunos libros y artículos de especial interés entre sus muchos asiduos lectores.



Consideramos que después de leer esta escueta semblanza profesional de la Dra. Martha Ellen Davis, nadie puede quedar indiferente ante la enorme labor que nuestra compañera Académica de Número ha realizado a lo largo de su vida profesional. Dedicarle una revista a Martha Ellen resulta una iniciativa que ella merece de manera sobresaliente, pues es una persona digna del reconocimiento de todos los que amamos la cultura de este país caribeño. Quede aquí pues, el testimonio del cariño, la admiración y el respeto que sus compañeros académicos le profesan a Martha Ellen por su enorme trabajo y por la amistad y la colaboración que siempre nos ha ofrecido a todos.